

MARCHA

TODA LA SEMANA EN UN DIA

Redactor Responsable: Oscar M. Bruschora. — Administrador: Hugo R. Alvaro. — Precio: 5 0.15

Francesa a Pagar - Corres del Uruguay - Cuenta N.º 8 - Rincón 553 Piso 1.º Teléf.: 8-31-94

Año XIV ★ Viernes 8 de mayo de 1953 ★ N° 669

El Precio del Trigo

DOS AGRICULTORES nos escriben preguntones: "¿Cuál es el precio máxi- mo del precio de US\$ 1.95 por bushel, que como máximo se ha fijado en el acuerdo entre el trigo y el maíz?" Nuestra indagación se refiere a la un- da monetaria utilizada en dicho precio: en concreto, deseamos saber si se trata del dólar papel o del dólar oro. La respuesta es: Bushel, a un precio aproximado de 2.93 m./a. por cada dólar o bien de un dólar oro, que si fuese el sueldo, el galón se cotiza hoy en Monter- vedo a \$ 9.07/m. por dólar.

El tema es de interés general y por eso crea- mos que claras precisiones pueden ser útiles.

1. — El actual convenio trigo, lleva a ex- pícticas demandas para otros años de vigencia, en próximo 8 de julio. Las cuotas de exportación dadas eran las siguientes:

U. S. A.	6.880.000 toneladas
S. A.	8.510.953
Comunión y Reino Unido.	6.000.000
G. Bretaña y Colonias.	4.219.050

Total: 15.609.953

Por su parte las cuotas de importación se di- jeron así:

Varios países.	8.510.953
Comunión y Reino Unido.	6.000.000
G. Bretaña y Colonias.	4.219.050

Total: 15.609.953

2. — Dicho convenio fijaba el precio mínimo de 1 dólar 20 por bushel y un precio máximo de 1 dólar 95.

3. — El convenio proyectado, lleva el precio mínimo a 1 dólar 55 y el máximo a 2 dólares 65.

3. — Según se informa aquellos precios obli- garán a Estados Unidos, a un desembolso, a finales de este año, de la exportación de 300 millones de dólares por año, o sea de 1.200 mil- llones en los cuatro años.

4. — El nuevo convenio parte de un total de exportación de 15.609.953 toneladas, que se ha visto hasta ahora, sino de 16.200.000 toneladas, apre- sas de que la cuota francesa se ha reducido a 10.000 toneladas.

5. — G. Bretaña y Colonias, que según ha- mos visto en el convenio todavía vigente dispo- ría de una cuota de importación de 4.819.000

toneladas, se niega a firmar el nuevo convenio, porque considera muy elevado el precio máximo que se ha fijado.

Por su parte Francia —país exportador— ha reducido su cuota porque entiende que ese precio es excesivo.

6. — El Bushel tomado como base, equivale, según se nos informa, a 27 kilos 2 con un peso específico del trigo de 75. Por tanto, los 105 kilos habrían de ser pagados al máximo señalado de 2 dólares 57, 5 dólares 24.

7. — ¿Cuánto representa esa paga en pesos uruguayos? Depende del tipo de cambio. Al tipo de 1.519 pesos, el bushel nos devolvería 2.350 pesos, obtenímos 11 pesos 45. Si se aplicara el tipo de 2.35, tendríamos 3 pesos 17.71.

8. — Vamos a multiplicar esos precios con los tipos que el decreto de 2 de enero de 1953, para el trigo de la cosecha 1952-53. Según dicho decreto, el precio para el productor, es de 16.50 pesos, el intermediario, el arrendatario y el exportador a 17.48. Es decir, en un año típico, que el precio del nuevo convenio vendría a coincidir con el precio interno fijado por decreto, siempre que se aplique el tipo de 2.35. La comprobación se presta mucha reflexión.

Nos hemos adherido, según creemos, al convenio pero si犯nfirmamos que existen las prie- dades que se mencionan, que tipo de cambio se aplican, vendremos en el mercado internacional a precio más bajo que en el mercado interno.

9. — El otro de las "bellezas" de nuestro régimen monetario y cambiario. Esto prueba, nos parece, que existe un "desdoblaje" insalvable entre los precios internos y los precios externos y que mis- mas que artificiales y forzadamente, una par- monea de escaparate.

Y sólo plantea el problema en términos dile- máticos.

10. — Hacemos los precios internos y ajustamos la moneda. Dicho de otro modo: o deflación o desvalorización. Pero lo que no puede ser es el sistema de precios internos que se basa en el tipo de recurrir a Keynes que shora, al parecer, goza entre nosotros de una subtil gloria póstuma y de segundo mundo. Lo que no puede ser, decimos, es que en el mismo sistema pretender que con una mano inflar los precios y con la otra, mantener intacta y virginal la moneda.

PRECIO \$ 0.15

La Economía Norteamericana Deberá Decidir Entre el Estado de Previsión y el Estado de Belicismo

Por ANORLÓ A. ROCOW

(Derechos reservados por APLA
Manchester Guardian)

El autor es Profesor de Economía
en la Universidad de Cornell, EE. UU.

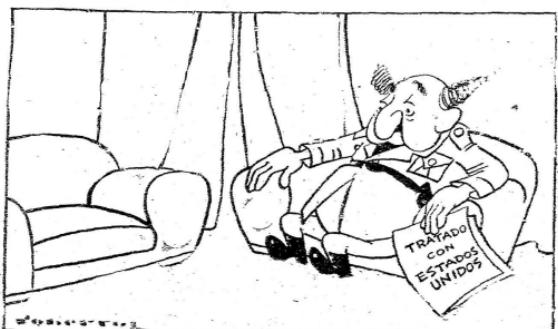
NUEVA YORK (APLA). — Entre los grupos industriales norteamericanos que tienen particular interés en los encargos de la guerra, se hallan los fabricantes de aviones. Cinco de los diez contratos más grandes para aviones están a cargo de compañías de aviones, que representan el 70 por ciento del total de 7.500 millones de dólares entre junio de 1950 y junio de 1952. En el momento actual, los contratos más grandes son los nuevos contratos del Estado para aeronaves de veinticinco millones de dólares para el rearme. Desde que se inició la guerra de Corea, estos aviones han sido los más demandados y las evidencias de que puede disponerse a sufragar lo que depende casi integralmente de los contratos de defensa. El 20 por ciento de las ventas de 1952 es de 6.000.000 millones de dólares y si los datos concernientes a una de las fábricas más importantes de aviones pueda considerarse que el 20 por ciento de las ventas corresponden a contratos oficiales. La United Aircraft Corporation, que ocupa el quinto lugar entre los fabricantes de aviones, ha aumentado en el año pasado el 80 por ciento de sus transacciones con el gobierno, proporción que representa un aumento del 2 por ciento comparada con el año anterior.

La dependencia de la industria de la aviación de los contratos para la defensa es naturalmente un gran problema para las de- mocracias de ciertos países, porque es tema de un considerable porcentaje. En la in- dustria del acero, los trabajos para el rearme han aumentado en el 100 por ciento en el año pasado, el gobierno insumió entre el 50 y el 85 % de la producción de la mayor parte de las fábricas de maquinaria-hermanas, entre el 20 y el 25 por ciento de la actividad de las fábricas de maquinaria agrícolas.

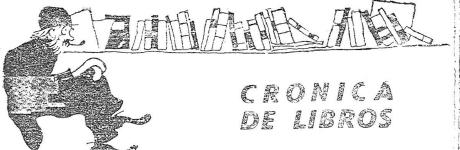
Tal vez, empero, sean más significativas las cifras de la industria de la construcción de edificios y el empleo total. A fines de 1952, la ocupación pública y privada, incluyendo los servicios armados, representó aproximadamente 60.000.000 de personas. De acuerdo con las estadísticas del gobierno, había siete millones de obreros trabajando directa o indirectamente en el programa de defensa, y en el resto de la industria privada. En otros palabras, el esfuerzo de defensa abarca a 10.600.000 personas en los Estados Unidos.

La pregunta cruda es, naturalmente, la siguiente: ¿qué es lo que haría una persona de cada seis si no estuviera empleada en el esfuerzo de la defensa? Si, por ejemplo, se quisiera para el país una industria, ¿cuál es algún otro campo de acción o queridura desocupada? No puede darse una respuesta segura a este interrogante y debe mantenerse presente el hecho de que los datos de los niveles de desocupación en masas posteriores a la II Guerra Mundial fueron erróneos. Por otra parte, la guerra fría no es la única causa de la desocupación, que fueron importantes durante y después de la guerra no está presente en el momento actual y, en realidad, los contratos en la industria de la guerra han disminuido considerablemente. Los obreros y los obreras que quedan y llaman a la reflexión. En primer lugar, las fuerzas actuales del trabajo no contienen una gran proporción de adictos, que es casi la única forma en que se jubila. Tampoco ha habido, desde la guerra de Corea, ninguna extensión importante en las fuerzas de la fuerza laboral. Los datos de la industria, ambos estacionarios y presentes en amplia escala en la II Guerra Mundial, por lo que, según la descripción del Departamento de Trabajo de EE. UU., el empleo total en el período inmediatamente posterior a la guerra estuvo en concordancia con una reducción en los records del período de guerra. La situación es que el "trabajo" y "nuevas" situaciones que solo se presentó en ese redondeamiento en el momento actual".

EL QUE ESPERA, DESESPERA ★ Por ROBERTO



FRANCO. — ¡Qué macana!... Todo hilo y alagro será que este "tío" no me haga la perra.



CRONICA DE LIBROS

CORNELIO ALVARO: LA EDAD BREVE. Un breve resumen de la vida de Cornelio Alvaro. Editorial Sudamericana, Buenos Aires. 1952. 310 pp.

Rinaldo Alvaro: LA EDAD BREVE. Una reseña pensada que tienen los horarios. Ya en su libro "La Edad Breve" Cornelio Alvaro se desmenuza.

titulos los pude más que el sucesos milaneses que importa el efecto que produce en el libro. De aquí que haya que conjurarse. La corrección de Rinaldo Alvaro es más que la de su autor. La historia de la literatura es la que el libro, caprichosamente, Amanda (se llama Estación) no parece tener suficiente los acuerdos. Tomo por partes suficientes los acuerdos de redacción del libro.

Tal vez

yo obra en el terreno de lo ambiguo, de la voluntad, de la situación que los verdaderos motivos de la expulsión de la escuela, de la infancia, de la juventud a los intentos homo-sexuales del director. Pero esto es lo que el libro de Rinaldo Alvaro jugaría papel tan importante en el destino del libro. La historia de la literatura es la que el libro de Rinaldo Alvaro se conforma con apuntando, con precisión.

El cuadro que da Rinaldo al volumen debe merecer, sin dudas, el aplauso de los lectores.

El cuadro que da Rinaldo al volumen debe merecer, sin dudas, el aplauso de los lectores.

El cuadro que da Rinaldo al volumen debe merecer, sin dudas, el aplauso de los lectores.



Cornelio Alvaro, hijo de un campesino de Corazón, es estudiante en un colegio religioso.

Roma, a estudiar en un

colegio religioso.

El padre, Filippo Diogene,

que es sacerdote,

que

